

Juan Moli Riqué CONDENADO A PENA CAPITAL HAY QUE IMPEDIR NUEVOS DERRAMAMIENTOS DE SANGRE LA PENA DE MUERTE

Cartas a Helmut Rüdiger sobre la situación de España y sus complejidades

L hombre lucha para vivir. Nadie quiere perecer. Sin embargo, desde el momento que el ser humano viene a la vida se encuentra condenado a morir. Todo le está prohibido. Que el ser humano venga a la vida se encuentra condenado a morir. Todo le está prohibido. Que el ser humano venga a la vida se encuentra condenado a morir. Todo le está prohibido.

NO somos partidarios de los homenajes ni nos gusta hacer grandes elogios. Amamos a nuestros militantes por su cultura y su moral, por su comportamiento y su conducta. Hemos visto siempre en Diego Abad de Santillán, al idealista infatigable poniendo sus vastos conocimientos y su alta inteligencia al servicio de la clase obrera española e internacional.

MI QUERIDO AMIGO, Era el verano de 1931. En un ala del ministerio de la Guerra, en Madrid, tenía sus oficinas la Dirección General de Aeronáutica. Su titular era Ramón Franco, el gran aviador. Tenía que conversar con él sobre diversos asuntos y fui a verle.

LAS MANIFESTACIONES DE TRUMAN SOBRE EL REGIMEN FRANQUISTA

Paris, febrero (OPE).—The New York Times (edición europea) ha publicado el siguiente despacho de Washington: «El presidente señor Truman, ha manifestado que no era partidario de la entrada de España en la alianza del Norte del Atlántico.

España no le entusiasmaba. Después añadió que se refería al actual Gobierno español.

Hay que señalar que estas manifestaciones han sido hechas en el momento en que los EE. UU. se disponen a enviar al señor Lincoln Mac Veagh como embajador en Madrid y se está preparando una misión militar para tratar con España un nuevo acuerdo por el que se concederán a Norteamérica bases en territorio español, a cambio de una asistencia económica y militar.

DESDE EL INTERIOR

Adelante, sí: ¡Adelante!

La suerte considero el tener en mis manos un ejemplar de ESPAÑA LIBRE. No todos pueden decir lo mismo, y lo siento. He leído, no sin emoción, el editorial titulado: «Adelante!». Pocos veces en el curso de mucho tiempo he estudiado un trabajo que me pareciera justo, el pensamiento revolucionario del obrero español, en este momento de lucha terrible y prometedora a la vez.

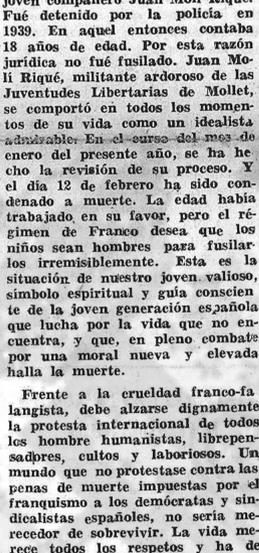
LUZBEL

Como estable y definitivo el régimen franquista. El régimen no se aguanta, ha de terminar. Carece de normalidad y está divorciado de la justicia. No es ni jurídico ni moral. En torno a esta apreciación coincide todo español. ¿Por qué? Porque la forma en que aquí se vive y se trabaja guarda estrecha semejanza con la de otros países que vivieron grandes revoluciones. Porque, aunque parezca un contradictorio, existe una evolución en el pensamiento del hombre español, que muchísimos no aciertan ni es posible que lleguen a comprender. Peor para ellos.

Lo cierto es que resulta difícil tratar de encender el entusiasmo en la gente a base de tópicos gastados y de frases viejas. Los mitos han pasado de moda. Es la época de las grandes realidades. Los asuntos de España no pueden mirarse con un estrecho sentido de fracción partidista o de pasión personal. Quien no sepa comprender lo que se está gestando en lo más hondo de la entraña del Pueblo español, quedará apartado del camino, siendo relegado al olvido. Porque la verdad es que aquí, en España, todo el mundo piensa, aunque los necios de la hora crean lo contrario. Pero el hombre español piensa en algo nuevo y justo que ponga fin al partidismo, la pasión y la inmoralidad.

Las ideas de convivencia universal viven en la más pura conciencia del hombre que trabaja, produce y sueña. La política del odio, los métodos del partido único, el dogmatismo filosófico o religioso, han muerto para siempre en el pensamiento de los españoles amantes de la libertad. Es la fe impercedera en el hombre, en la verdad sencilla y grandiosa del humanismo la que mantendrá firme ese «Adelante!» que ESPAÑA LIBRE lanza a todos los hombres de buena voluntad, con una visión que comprende perfectamente los sentimientos de los revolucionarios españoles.

EL AMOR Y LA POLITICA



—Mi amor señorita es incomparable; ¡no tiene limite! —¿No tiene limite? —Entonces es comparable... —¿? —Comparable al plan de armamento.

COMPLEMENTACION DEL TRABAJO

PERO la economía de las necesidades no es sólo un problema que se impone por sí mismo hoy en país como Alemania — bajo la presión de situaciones desesperadas — sino también de muchos otros países; es y permanece el gran problema del porvenir, pues con la evolución industrial en todas las partes del mundo, el llamado mercado universal es constantemente empujado y los pueblos tienen que emplear partes cada vez mayores de sus producciones en el propio país, pues no existe para ellos ningún otro mercado. Por la decadencia notoria del viejo imperialismo y la emancipación que no se puede contener ya de los llamados pueblos coloniales, este proceso es esencialmente acelerado. Pero con ello naufraga el cacareado principio de la división del trabajo, en el que los economistas burgueses tanto como los socialistas vieron la salvación del mundo, para dejar el puesto a la complementación del trabajo en la agricultura y la industria, que hace posible que todo pueblo, por un cultivo intensivo del suelo, mejorado según principios científicos, y las industrias descentralizadas, produzca por sí mismo la mayor parte de lo que requiere para la subsistencia.

Por RUDOLF ROCKER

Para el socialismo, especialmente para el socialismo mundial, esta tendencia que se manifiesta cada vez más fuertemente en la moderna vida económica, es de importancia decisiva, lo que Pedro Kropotkin reconoció con gran agudeza hace cerca de cincuenta años, cuando dijo: «Pero sostenemos también que todo ensayo socialista para transformar las relaciones actuales entre el capital y el trabajo, será un fracaso si no se tiene en cuenta la idea más arriba mencionada de la complementación recíproca del trabajo. Según nuestra opinión, esa idea no ha lló todavía la atención que merece y que tiene sin embargo que encontrar en las diversas escuelas socialistas. Una sociedad transformada tendrá que renunciar al error de hacer producir a los distintos pueblos sólo productos agrícolas o industriales. Habrá de consagrarse por sí misma a la producción de alimentos y de muchas, si no la mayor parte, de las materias primas. Tiene que hallar enteramente nuevos y la economía de las necesidades es colocada en el centro de toda la actuación económica. En Inglaterra, donde poco antes de la primera guerra mundial, de cada tres personas dos eran alimentadas con productos agrícolas importados, la realización de las propuestas de Kropotkin han prestado al gobierno durante los peores años de la última guerra inapreciables servicios. Los mismos estímulos que han surgido de un estudio esmerado de los modernos procesos de la economía, podrían resultar benéficos hoy también en Alemania. El libro de Kropotkin es consagrado completamente a las necesidades de una economía comunal, de manera que Landauer, el primer alemán del trabajo de Kropotkin, pudo decir con razón: Kropotkin, pues, nos muestra que el desarrollo de la industria y de las ciencias técnicas tiene que conducir con la densidad de la población a que los pueblos, en trabajo intensivo, produzcan para sus necesidades en una asociación de la ciencia y la actividad, de la agricultura y la industria; a que sean evitados en el porvenir los rodeos a través de la exportación y del provecho; a que en lugar de la división del trabajo llevada a la locura aparezca la asociación del trabajo.»

TAMPOCO EL PRESIDENTE TRUMAN SIENTE LA MENOR SIMPATIA POR FRANCO

Washington, febrero (A.F.P.).—Interrogado el señor Truman durante su conferencia de Prensa sobre una declaración atribuida al general Eisenhower, según la cual, el comandante en jefe de la «S.H.A.P.E.» se opondría a la entrada de España en la alianza atlántica en tanto el permaneciese en el puesto que ocupa, el presidente ha respondido que no podía hacer ningún comentario sobre el particular, ya que no había tenido noticia de la frase que se atribuye al general Eisenhower. Pero el Sr. Truman ha añadido espontáneamente y en tono seco que él no había sentido nunca simpatía por la España franquista.

Otro telegrama, éste de la A.P. que apareció en «Le Parisien Libéré» coincide con el anterior en lo que se refiere a las palabras del presidente Sr. Truman con relación al régimen franquista aun cuando no se haga referencia en él a los nombres de los generales Eisenhower.

LA ACTUALIDAD COMENTADA

NOS vamos acercando al gran acontecimiento de las elecciones presidenciales en los Estados Unidos de América. De ahí que sus principales candidatos se sientan dominados por la más intensa e incansable verbosidad. El senador republicano Taft nos habla de la mala fe de sus detractores y contrincantes políticos al catalogarle de amigo de Asia y enemigo acérrimo de Europa, afirmando que jamás su pensamiento cobijó la idea de dejarla abandonada a su propia suerte. Terminó su peroración haciendo protestas de amistad hacia ella.

Eisenhower, el general muy conocido, nos ha dejado completamente asombrados con su discurso, el popular «Ike» aseguró en él que, mientras permanezca al frente de la S.A.P.H.E. como «Jefe Supremo», el general don Francisco Franco Bahamonde, tendrá que batirse en retirada en sus pretensiones de entrar a saco en la comunidad del Pacto del Atlántico. Conformes. No tenemos ni la más mínima duda de que sea tal como asegura el candidato general Eisenhower, pero nuestra satisfacción habría sido completa si hubiera tenido la amabilidad de ponernos al corriente de sus trabajos, encaminados a hacer fracasar este aborto de pacto bilateral que su país, a cuya Presidencia aspira, se prepara a concertar con el general Franco, el único que queda de la trilogía, porque si los Estados Unidos se alían con la España franquista en un pacto de dicha naturaleza, ¿quiere decirnos el general que importancia puede tener que Franco sea aceptado o no en el Atlántico? Teniendo además bien presente que sus declaraciones fueron provocadas por otras, en las que su autor, no disociaba la repugnancia del proletariado internacional de sentirse aliado con el dictador español, de la necesidad imperiosa de ayudar a los republicanos españoles, a derribarle del pedestal en que se halla colocado por obra y gracia de Hitler y Mussolini, con la complicidad flagrante de los países que llamándose democráticos les abandonaron a sus fauces voraces, ¿querrá o podrá entonces el simpático «Ike» aclararnos, la diferencia existente que para alcanzar los dos objetivos media, entre el pacto bilateral o el pacto del Atlántico, si tanto uno como otro sirven para afianzarle en un Poder vilmente usurpado?

Descuidóse igualmente el general Eisenhower, de informarnos de cual sería su actitud si victorioso resultara en la competición electoral y si en el caso de ser derrotado, no encontramos la palabra brida, ardentemente buscada, para expresar el sobresalto producido en nosotros al leer en los periódicos las que el Presidente Truman, hizo a las periodistas el pasado jueves día 7, en su semanal conferencia de prensa, al afirmar «el no haber jamás sentido simpatía alguna por la España del general «Caudillo», hechas precisamente en el momento en que se apresta a partir para España la «Comisión Militar», encargada de ayudar al nuevo y flamante embajador señor Lincoln Léon Mac Veagh, en sus negociaciones de compra de bases aéreas y navales y, pocos días después de la visita de su sexta escuadra a los puertos franquistas, acontecimientos a culminar con la firma del pacto bilateral, que uniría a los Estados Unidos de América a la España repudiada (?) y hundiría en la desesperación a cuantos corazones palpitan aún hoy en democracia.

¿Cree el Presidente de los Estados Unidos señor Harry Truman, que el haber aceptado participar en las primeras eliminatórias de la campaña electoral, le da derecho a mofarse de un Pueblo que diariamente vierte su sangre, desde el 19 de julio de 1936, para defender la «Libertad» y el honor de la «Democracia», «Libertad» y «Democracia» aherrojadas en miserable rincón, por quienes como usted, deberían ser sus acérrimos defensores?

El corresponsal de la agencia española de información EFE afirma que: no es esta la primera vez que el Presidente fustiga verbalmente a España, país que ni tan siquiera cuando, pero que desdice inmediatamente sus palabras con sus HECHOS. ¿Taft, Eisenhower, Truman? Para España, para la verdadera y democrática España, ¿tanto monta...? Condenada está y solo ella ella sola puede redimirse de la condena. Una sola cosa es necesaria y esta cosa... ¿que los dioses iluminen el cerebro del señor Gordon Ordás y los cerebros de todos los que en el exilio nos encontramos!

GENIALIDADES De la simpatía

QUEJARSE en el sentido de una manifestación vocal de la sensación de dolor es, naturalmente, común al hombre y a la mayoría de los animales superiores. Los reptiles, y hasta los peces, también emiten a veces semejantes sonidos; pero el sentido de llover ordinariamente acompañado del derramamiento de lágrimas, el quejido es un atributo tan exclusivamente humano como la risa. Schopenhauer que como nadie ha analizado el espíritu, niega que nosotros lloramos siempre por la pena experimentada, sino que lloramos sólo «por repelición y reflexión, y define el llorar como la simpatía reflejada hacia su propio origen».

La simpatía propiamente — esto es, la simpatía por los demás, a la cual la última indicación parece referirse — no es ciertamente una afeción exclusivamente humana. Aunque puede discutirse si la defensa de sus pequeños por todos los animales, es algo más que un instinto desenvuelto al través de la selección natural para la protección de las razas, no es cierto que el mismo instinto manifestado por la madre humana se origine fuera de esto. El asunto, por esto, debe ser considerado con relación a individuos que no están unidos por semejantes lazos poderosos de interés; pero hay muchos casos que parecen de semejante genuina simpatía de parte de los perros, y aun menos dudosos de parte de los monjes.

La simpatía, como la palabra indica, es un sentimiento real, aunque representativo, ordinariamente doloroso, y consiste en un «sentido de la realidad» del sufrimiento de otro ser. Se necesitan dos requisitos previos para la existencia de la simpatía, a saber: la experiencia de un dolor análogo a aquel con quien se simpatiza, y la actitud para repetir la sensación experimentada. Y todavía puede añadirse otra condición, distinta de estas dos. La criatura que simpatiza debe ser apta para deducir de los hechos observados una idea de que la criatura con quien se simpatiza sufre un dolor. Esta última condición es una forma de razonamiento, pues que el recuerdo de los estados dolorosos pasados exige ciertos grados de perfección en la estructura del cerebro. Por todo lo cual no es de extrañar que sólo los animales más superiores sean capaces de manifestar simpatía.

WARD.

CUANDO aun no se habían apagado los ecos de la resonante campaña oficial de propaganda encaminada a halagar la posible vanidad americana y cuando la confianza del régimen ante un objetivo de ayuda económica al parecer plenamente conseguido era más firme; cuando afluía las armas de la dialéctica para enfrentarse con la «resistente» actitud de los sindicatos norteamericanos, las recientes declaraciones de Mister Truman respecto al juicio que le merece el Gobierno personal del general Franco ha constituido un trozo de hielo en el caldeado ambiente oficial.

Las primeras noticias fueron conocidas aquí por una crónica del correspondiente de «La Vanguardia» en EE. UU., falangista de primer relieve, Augusto Asia y la prensa se encargó de divulgarlas a todos los ámbitos con mal contenida indignación. De la tormenta que la versión ha provocado en el ambiente oficial nos da buena idea la reacción revelada en la prensa que, como se sabe, responde a las normas y a la acción que marca el Gobierno y el Partido. Como dato curioso os hago una antología de las más destacadas versiones estereotipadas en los diarios de estos días y que por cierto siguen en los momentos de hacer esta recopilación. Ellas son substanciales por demás y hablan con un grafismo superior al que nosotros podríamos plasmar.

FALTO DE SERIEDAD

Para «Arriba», de Madrid, el Presidente Truman es simplemente «poco serio», al preguntarse: «¿Ser serio que el Presidente de un país que no ha recibido de nuestra parte más que testimonios de amistad y, en todo caso, de buenas maneras, susciten todos los medios españoles...».

«A.B.C.» llega más lejos, mucho más, al descargar el disimulado rencor y el profundo miedo que las frases del Presidente ha provocado entre los que vienen frotrándose las manos de alegría tiempo ha con la perspectiva de que los dólares vengán a aplacar el hambre de la hacienda—empobrecida y en ruinas. «A destil más bien, y ligereza de lengua, en cháchara volátil de tertulia, débese el desajuste que Mr. Truman ha confesado hacia España». Así califica «A.B.C.» la ocurrencia presidencial en unos instantes que, los usurparios consideran decisivos para el fin de sus angustias económicas. Y nótese la coincidencia rebuscada para hablar de España cuando intentan definir su disgusto. A continuación se condeula con un plañidero lenguaje que quiere ser altivo y arrogante pero que queda en un murmullo de sumisión cuando afirma: «registramos la impertinencia con menos arrebatos que los propios comentaristas norteamericanos, porque es a ellos a quien corresponde juzgar en materia de cortesía, al hombre más representativo de su nación, y si «hasta con el diablo hay que tener cortesía», los españoles (¿) ni siquiera para hablar de Mr. Truman podemos renunciar a esas normas que son inexcusables cuando se atude al jefe de un Estado con el cual se mantienen relaciones diplomáticas regulares».

CHARLATAN DE LIGERA LENGUA

«El Alcazar» se extraña que el Presidente se deje llevar por «imprudencias psicológicas, afirmando a continuación que hay una realidad internacional, dentro de la que el Presidente debiera moverse en todo momento, bien se trate de España o de cualquier otro país. Es el tópico de permanente utilización para el «chantaje», que el franco-falangismo viene explotando en una serie

de posturas entre intimidatorias y maquiavélicas para ganarse un puesto, aunque secundario, en la estimación de los determinantes de la política estadounidense. Y mixtificando el verdadero fondo de temor que anida en el alma de estos plumíferos de prosa alquilada, termina así «El Alcazar»: «el exabrupto de Truman es una andanada sin blanco, o, tal vez mejor, un cuchillo sin hoja al que le falta el mango».

DESEO DE HALAGAR A LA CRAN MASA SINDICALISTA ROJA

Es el juicio que la tan comentada declaración ha provocado en las páginas sucias e insolentes de «Informaciones», diciendo «que la proximidad de las elecciones y el deseo de los políticos que se presentan a ella de halagar a la gran masa sindicalista roja, producirá estos días desatentadas halabrazaciones». Nosotros, con toda franqueza, nos congratulamos de saber por los propios interesados en que en EE.UU. se rompa el hielo que se observa frente a la postura franquista, pese a consideraciones de orden circunstancial y notablemente variables en cualquier instante propicio, que «grandes masas sindicalistas» tengan que ser halagadas no provocando en ellas una excesiva suspicacia con motivo de los caballos que vienen celebrándose, pues esto acredita un hecho que no podrá jamás ser mixtificado: la repulsa y la oposición firme, resuelta, de la mayoría americana a unos contactos que, por inmorales y sospechosos, mueven a la repugnancia y a la censura.

CIDAGON

«Madrid llega más lejos en sus juicios y en su lenguaje se muestra un tanto insidioso e insultante, pretende más bien parecer insidioso e insultante, pero con ello sólo hace reincidente en el mismo error de sus colegas. Plagiando la célebre frase cercantina, pero cambiando su fondo y significado, expresa: «Con la masonería hemos topados», para continuar diciendo, entre constricto y malhumorado, «que el público español está asistiendo impasible y risueño a ese juego de ofrecimientos y demoras de que por parte de los Estados Unidos se le está haciendo objeto en relación con una hipotética ayuda a cambio de su colaboración militar».

Tenemos que coincidir, desde luego, al reconocer que asistimos risueños, en efecto, al juego de ofrecimientos, pero en lo que no podemos coincidir es en la forma de interpretar el fondo que mueve esa latente sonrisa porque la donación de los hipotéticos dólares de nada beneficiaría a los verdaderos españoles y es natural y perfectamente lógico que el español, el español oprimido y sometido por la fuerza, circunstancia bien sabida y que nadie, ni aun los propios americanos «simpatizantes» de Franco podrían negar sin faltar a las normas de seriedad y justicia, que cada demora la consideremos un motivo de franca alegría «Madrid termina así su oratoria: «Tropezamos en la zona más alta de ese país con una hostilidad sistemática, de origen masónico. Mis

ter Truman obedece órdenes masónicas, porque el enemigo fundamental del Estado español es la masonería, en sus dos sedes británica y norteamericana».

¡PARECE MENTIRA, MISTER TRUMAN!

A punto de gemir, «Solidaridad Nacional» exclama: «Parece mentira, mister Truman!», desarrollando su léxico con una verborrea de tribuno demagógico para consolar a los «camaradas falangistas que son conscientes de sus altos e imperiales destinos»; «Por eso aún abrigamos la esperanza de que recapacite y desfogge su inquietud ante las elecciones, aporreando las teclas del piano, en lugar de dejar al mundo turulgo con sus intemperancias...»

¿Y a qué seguir?—Por hoy basta.

Hizo construir palacios y compró libremente organizado?

Lindbom no se limita enteramente a la crítica disolvente. Rechazando la idolatría demagógica de las masas que caracterizaba al socialismo y los demás movimientos revolucionarios en su primera etapa, renunciando a la histórica prédica de una revolución en la mayoría de los casos concebida en un espíritu totalitario, ya sea consciente o cándidamente, postula «un nuevo movimiento de libertad que ante todo tiene hacia una discusión constructiva de los problemas sociales», pero al mismo tiempo, previene a sus lectores contra toda nueva doctrina de salvación» total que sólo hace llamamiento a los sentimientos destructivos y agresivos tal como el socialismo primitivo lo hizo por unas razones entonces perfectamente legítimas. Previene contra las recetas, las soluciones totales, declarando: «No seremos capaces de «solucionar» los problemas sociales, pero sí podemos hacer cambiar y hacer cambiar inintermitentemente el sentido de la evolución, nuestras formas de vida y el mismo contenido de la sociedad en que vivimos».

HELMUT RÜDIGER (Suecia.)
(Continuará.)

INSTANTÁNEAS de la SEMANA

«VOLVERAN...»

Del «Diario Oficial» franquista: Asuntos Exteriores: Decreto por el que se establece la Embajada de España en Tokio.

Como en los mejores tiempos del fascismo agresor. La cosa «va normalizándose», no cabe duda.

PAGANDO DEUDAS

Un decreto del Ministerio del Ejército concede la Cruz del Mérito Militar, con distintivo, penión, etc., a un tal Fernández Montes, teniente coronel de la Guardia Civil.

Hemos procurado enterarnos del pasado de dicho individuo, y sacamos la conclusión de que dicha condecoración le es otorgada por su trabajo de represión contra los patriotas antifranquistas. Adecuado honor para quien no lo conoció jamás.

EL MUNDO AL REVES

Los monárquicos belgas se han opuesto a la presencia de su Rey, en los funerales del difunto monarca inglés.

Al campó de violentas protestas, los liberales, socialistas... y comunistas, han atacado al gobierno (monárquico) por lo que ellos consideran como una violación a los derechos y obligaciones de la Corona.

Monárquicos antirrealistas. Socialistas y comunistas monarquizantes... Cada vez lo entendemos menos.

AFECCION AL REGIMEN

Varias centenas de «graves» sanciones han sido dictadas por el Ministerio de la Agricultura franquista contra otros tantos organismos campesinos, por «sabotaje a la entrega de los cupos de trigo», estipulados por esta ley.

La nación está con Franco, indudablemente.

VAYA SARCASMO

A este tenor, la prensa franquista tacha a Truman de «individuo indiscreto, imprudente, personaje que se desdice continuamente, etc.», pues no hay que olvidar—dice dicha prensa—que en cuantas ocasiones Truman ha atacado España, sus manifestaciones han sido seguidas de una ayuda sustancial en dinero o materias.

Qué fondo de basura abyecta encajaba esas sucias relaciones yanqui-franquistas...

«¿Cómo intentar comprender, sin ensuciarse lamentablemente? La España franquista intenta ingresar en la O.N.U. Dificultad número uno: El veto soviético.

Pero según el señor Philip Jessup, delegado de los U.S.A. en la O.N.U. «Rusia no aceptará la admisión de España, si no son admitidos los países satélites».

Pues no está mal la cosa. He aquí pues, un futuro voto favorable a Franco, de la parte de sus más «encarnizados enemigos».

El honor, como las patatas, se venden a quien mejor los pague. Ya lo sabemos, pero en fin...

CASO UNICO

Un comunicado de Tokio anuncia: «Durante la semana última, diez aviones americanos han sido derribados por los chino-coreanos, quienes no han perdido ningún aparato en ese intervalo de tiempo».

Increíble. Es el primer comunicado aéreo que leemos en el que el enemigo haya sido vencedor. Decididamente, la guerra que se prepara será distinta de las anteriores. El vencedor será vencido y viceversa. Lo que quiere decir que todos perderán. Magnífico horizonte.

REALISMO...

«Leemos: «Optimismo en el futuro de las relaciones hispano-inglesas. Se prevee que el gobierno conservador, atento a las necesidades estratégicas y económicas, adoptará con relación a España una actitud más realista que su predecesor».

¿Realista? Vaya pues, otra novedad lingüística. Ahora resulta que ser realista es sinónimo de desvergonzado.

ALUMNOS PRECOCES

«Alemania Occidental, reclama un nuevo tratado de paz». «Alemania exige justicia». «Alemania no per-

manecerá impertérrita ante la inconsideración de los países occidentales». «Alemania...».

Ya nos duele la cabeza de escuchar las exigencias germanas. ¿Qué ofrecen los alemanes de sólido para salvaguardar la tranquilidad mundial? Nada real, cierto. Pues ¿cómo de una vez los nuevos prohiberianos.

REALISMO...

«Leemos: «Optimismo en el futuro de las relaciones hispano-inglesas. Se prevee que el gobierno conservador, atento a las necesidades estratégicas y económicas, adoptará con relación a España una actitud más realista que su predecesor».

¿Realista? Vaya pues, otra novedad lingüística. Ahora resulta que ser realista es sinónimo de desvergonzado.

ALUMNOS PRECOCES

«Alemania Occidental, reclama un nuevo tratado de paz». «Alemania exige justicia». «Alemania no per-

manecerá impertérrita ante la inconsideración de los países occidentales». «Alemania...».

Ya nos duele la cabeza de escuchar las exigencias germanas. ¿Qué ofrecen los alemanes de sólido para salvaguardar la tranquilidad mundial? Nada real, cierto. Pues ¿cómo de una vez los nuevos prohiberianos.

REALISMO...

«Leemos: «Optimismo en el futuro de las relaciones hispano-inglesas. Se prevee que el gobierno conservador, atento a las necesidades estratégicas y económicas, adoptará con relación a España una actitud más realista que su predecesor».

¿Realista? Vaya pues, otra novedad lingüística. Ahora resulta que ser realista es sinónimo de desvergonzado.

ALUMNOS PRECOCES

«Alemania Occidental, reclama un nuevo tratado de paz». «Alemania exige justicia». «Alemania no per-

Problemas y libros suecos

(Viene de la página 4)

los valores en que estamos viviendo. Un falso optimismo que insiste en querer mantener los conceptos y las esperanzas de tiempos pasados que entonces eran naturales, pero que hoy deben sonar a huecos y mentirosos, no sirve de punto de partida para la renovación del socialismo que se impone. El proceso de regeneración será largo y doloroso. Si Lindbom declara que él se limita a «un diagnóstico brutal» de la crisis socialista, presta sin duda alguna un gran servicio a la causa social. Y lo más importante es que este diagnóstico pesimista venga de un país al que los socialistas del mundo suelen proclamar como el paraíso ejemplar. Precisamente en este país, un socialista culto y sensible manifiesta su horror, su espanto ante la perspectiva de la evolución futura del Estado llamado social que reina sobre unas masas populares cuyo dinamismo social ha muerto después de satisfacerse las necesidades materiales más primitivas de la vida. ¿No es esto una terrible acusación contra el socialismo desprovisto de valores espirituales y negador de las fuerzas emanantes de la capacidad creadora del individuo

VENTANA INTERNACIONAL

AS discusiones algunas veces no violentas suscitadas en torno de la conveniencia del rearme alemán, van en crescendo entre las naciones occidentales. Mientras unas exponen la serie de inconvenientes y aun de desastres que la medida podría ocasionar al encontrarse de nuevo Alemania en plena potencia, las otras pretenden acordarse un margen de confianza, alegando en apoyo de su tesis, la posibilidad de que al verse repudiada se lanzara, como mal menor, en brazos de sus hermanos de la zona oriental, que equivaldría engrosar el ejército ruso ya de por sí temible Los Estados Unidos de América apoyan a las naciones sustentadoras de dicha creencia por ser la suya propia, guiados por el egoístico afán de ver en pie un potente ejército a oponer a Rusia sin que por su parte tenga que dejar estacionadas en el Viejo Continente tropas suyas, desmembrando, según sus decires, la defensa del Nuevo Mundo. Estados Unidos de América, están resueltamente decididos a encontrar no importa cómo, hombres en cantidad suficiente para librar a sus naturales de las consecuencias fatales que la guerra suele indefectiblemente aparejar. Y es que los Estados Unidos de América no se sienten seguros de sí mismos. El miedo ha hecho presa en ellos y tratan por todos los medios de evitar a sus pueblos, los terribles horrores de bombardeos atómicos inevitables y seguros de que van a ser objeto, caso de llegarse a una conflagración armada con la Rusia de los soviets — Corea ha sido trágica experiencia — y pomen a Europa entre la espada y la pared, pues no otra cosa es la resultante de la actitud norteamericana. Europa se encuentra particularmente ante un dilema que, al parecer, es de difícil solución. Craso error, pues de ella depende en mucho el soslayar la amenaza que sobre su suelo hace pasar, no tan sólo la guerra contra Rusia, sino los propios Estados Unidos de América. Delante Alemania. Detrás la España de Franco. Y ni olvidemos que todos los extremos se tocan. Del fascismo se pasa con facilidad al comunismo y con la misma facilidad del comunismo al fascismo. Los ejemplos son innumerables y actuales.

Alemania armada es un serio obstáculo y más si la España del general Franco es, como se persigue, armada también. Las ambiciones de los alemanes y del «Caudillo» subsisten y subsistirán, mientras dichas naciones estén dominadas por hombres a quienes un común denominador los guía: Vengan la derrota y muerte de Hitler y Mussolini. Un solo camino le queda a Europa para salir del estrecho cerco en que le van encerrando. Derrumbar el peligro que sobre sus espaldas hace recaer la España franquista. Con una España democrática podría Europa respirar a sus anchas. De lo contrario difícil prevemos su tarea y principalmente para Francia, pues aún como aliados sinceros contra Rusia van a ser para ella dos terribles adversarios.

Si tenemos presente que en la Conferencia Atlántica de Bruselas se decidió incomprensiblemente que, contingentes alemanes serían integrados a las fuerzas aliadas de ocupación en Alemania, presuible es que como mínimo en zona norteamericana dispongan los alemanes, conocidas sus características cualidades, en estos momentos, de cuadros potentes camuflados en lo que a oficialidad se refiere. Si

CONTRA LA CONFUSION DAR LA CARA A LOS HECHOS

Pedro Sánchez

transformación social y política, sin saber por qué y para qué servían las fantasías impresas que como panacea rectora se lanzaba al mercado —luego— con el nombre de socialismo «científico» y su inseparable dialéctica marxista.

Siendo así que la suma de dos verdades conducen a una negación —calendario hegeliano, narcótico para Marx— resulta curioso saber cómo es posible su demostración científica. Siguiendo el imposible y forzoso el seguir adelante «por haber comenzado», se completa la farsa añadiendo a socialismo lo de «científico».

Las palabras bonitas atraen y cuando éstas constituyen en verdad las únicas que seguidamente a la humanidad la senda de su mejor destino, embriagan. El marxismo se afirmó como escuela de valor y altos y bajos bebieron la citada que enmarañaría la trayectoria revolucionaria de un siglo de lucha activa. Los métodos «científicos» tuvieron necesidad de producir afirmaciones proféticas relacionando el estado de la conciencia obrera con la transformación industrial. Como advirtieron revolucionarios—no marxistas, por supuesto el proceso podría desarrollarse al revés, lo que declararía—y a entonces lo era—absurdo el remoqueo de «científico», postizo que Marx añadió al simple socialismo.

Ese error, que cundió desafortunadamente en una gran masa intelectual y obrera, habremos de pagarlo a buen precio. El marxismo comenzó a declinar y con él, miles de personas, se sienten derrotadas. La

catástrofe se verá más veloz cuando la mayoría de los marxistas obedientes a consignas, que no a la propia doctrina, tengan tiempo para consultar su conciencia y revisar lo poco—o nada—que se ha avanzado. El socialismo, sin libertad, se convierte en una vulgar dictadura, remedio en ascenso de las más crueles que conoce la historia.

El socialismo tiene que ser socialismo, sin la formación del Estado omnipotente de horea y cuchillo. Lo demás es la fiebre del verbo, la farsa de los que no viendo claro el presente se empeñaron en adivinar lo porvenir. El cómo del futuro no debe importarnos excesivamente. Debiera bastarnos con que trabajamos para que sea mejor y lo será quizás aun en contra de todas las torpezas que diariamente cometemos, convirtiéndonos en el freno de la rueda. Lo que importa es este momento. Sepamos hacerlo nuestro sin exigir para hoy imperfecciones supuestas, principios quebrantados que, estamos por saber si serán perfectos mañana. Querir ser sin haber sido, o ser después sin ser hoy, es el juego de la dialéctica hegeliana y marxista—dejando el pasado remoto a un lado—que también contaminó a los anarquistas.

Afirmar la nada o lo desconocido —tomándola, además, poseídos de un fervor dogmático—es lo absurdo. Más valdría que llamáramos a Aristóteles para que nos iluminara, si no fuera suficiente su «Metafísica». En mi opinión siempre llegamos tarde porque estamos desorientados. Rechazamos lo que estamos en condiciones de realizar como gente moralmente común y aceptamos lo que no está al alcance de nuestras manos, ni tenemos siquiera la seguridad de si lo que queremos es realmente tal como lo queremos. ¿Qué hacer? Trabajar con y sobre lo que existe, tratando de hacer las cosas mejor que los otros. Dando un paso más cada día en favor de la humanidad sin clases sociales.

Cartas sobre la situación de España y sus complejidades

(Viene de la página 1)

no sabría describir. Fue uno de los héroes de la acción española, una audacia magnífica y de un espíritu combativo y leal en todo momento que conspiró contra la monarquía y sonó con nosotros en una España digna y libre...»

No costó la guerra de 1936-1939 un millón de vidas españolas; la contienda fue un exterminio brutal y despiadado de que no hay en la historia mundial. Hay noches de oscuridad y explosiones salvajes; hay períodos negros como el que preparó la entrada de los cien mil hijos de San Luis al mando del ferrocarril de Angulema para afirmar la repulsiva tiranía de Fernando VII: los siglos de hogueras inquisitorias para hereses o supuestos herejes; el ángel exterminador, por otro lado, las bandadas de pistoleros del llamado Partido Libre no pueden compararse por las cifras de sus víctimas al decenio que siguió al triunfo del fascismo en España. Esa reacción que no puede explicarse más que por el miedo y la degradación de los vencedores, ha atraído a la historia de España. Hemos quedado otra vez en las tinieblas y en complejas relaciones económicas más que deplorables. Nuestro pueblo es hoy, de todos los pueblos del mundo, el que tiene un nivel de existencia más miserable y un grado más alto de tuberculosis. Habíamos comenzado a levantarnos y a andar después de los desastres coloniales de fines del siglo XIX, habíamos entrado pujantes en la órbita de la cultura occidental, disponíamos de equipos técnicos y de un proletariado único para cualquier gran empresa constructiva. Todo eso se desvaneció por el triunfo de fuerzas oscuras, ayudadas por los peores despojos europeos, empeñadas en mantener, aunque fuese sobre cadáveres, una situación que a la larga tenía que ser repudiada por ellas mismas.

Apacados los furios del fanatismo de la lucha y pese al miedo atroz que todavía rige la conducta de los nuevos amos, tiene que abrirse camino la convicción de que la victoria fue una victoria de Pirro que ha destruido las mejores esperanzas y las más brillantes perspectivas de un pueblo y que no ha logrado ninguna realización capaz de justificar los ríos de sangre vertida.

Una infima parte de los vencidos, tuvimos oportunidad para salvar, con la vida, el recuerdo atezanado de la tragedia. Cruzamos la frontera y nos esparcimos por el mundo, como los jirafes expulsados por los llama-

